



MARIO ROBERTO
SANTUCHO

El Combatiente

★ N°888 ★ 10 de Septiembre de 2010 ★ 1 Peso



Partido Revolucionario
de los Trabajadores

POR LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA

MATERIALIZAR LA UNIDAD POLÍTICA



PARANÁ METAL

RESUME LA LUCHA DE TODOS LOS TRABAJADORES

LOS ESTUDIANTES DAN CLASE

LA INFLACIÓN SE TRAGA NUESTRO SALARIO

VAMOS POR LAS 8 HORAS

MATERIALIZAR LA UNIDAD POLÍTICA

*La situación actual de la lucha de clases a nivel nacional e internacional va aportando nuevos contenidos a la lucha revolucionaria. Pero este marco político que venimos caracterizando desde hace ya mucho tiempo, y que se va consolidando con el correr de los meses (tanto la crisis política de la burguesía monopolista como el ascenso de las luchas obreras y del movimiento de masas), **requiere de un quiebre en la correlación de fuerzas. Y en ello, los revolucionarios debemos jugar un papel excepcional.***

Estamos atravesando un momento crucial de la lucha de clases, en donde aparece un problema político a enfrentar que deberemos resolverlo sobre el convencimiento de que si no lo hace el partido de vanguardia de una clase, no lo hará nadie. **Nos referimos al problema de la unidad política de la clase obrera y de la unidad política de la clase obrera con todo el pueblo.**

Las herramientas necesarias para desatar este nudo, cuestión indispensable en el actual desarrollo de la lucha de clases en nuestro país, no debemos ir a buscarlas a ningún *laboratorio*, ni serán el resultado de vaya a saberse qué *elucubración intelectual*.

Las bases materiales para resolver este tema están dadas por el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones sociales que se están dando en nuestro país. El orden industrial impuesto, esa organización social para producir, comercializar y distribuir los productos que se ha alcanzado, está generando una clase

obrero y de trabajadores en general de una nueva calidad, que comienzan a comprender y a asimilar *lo que se viene para la humanidad*, que es: la socialización de la producción que se plasma en cada fábrica. Concepto que a su vez, **choca virulentamente con lo que padecemos a diario: la apropiación de la plusvalía por parte de unos pocos monopolios.**

La burguesía monopolista impone en el pueblo toda una serie de conceptos ideológicos de división, que después transforma de mil maneras, en el trabajo, en la educación, en su propaganda, etc.; a la vez que *esconde bajo 7 llaves* el proceso de socialización que se da en la producción y la distribución de los productos.

Además, toda la superestructura política de este sistema (se vista con la bandera que se vista) colabora cotidianamente en ahondar la división de nuestro pueblo, porque *el concepto de la unidad* que maneja, en realidad separa, pudre, sectariza, frustra y desgasta todo lo nuevo que está surgiendo desde abajo. Pero —a pesar de la

existencia de esos intereses ajenos a la clase obrera y al pueblo- la realidad material es bien diferente.

Miremos por ejemplo cómo, un producto terminado como lo es un automóvil, que requiere de una enorme cantidad de piezas y autopartes, está u-

nido por un hilo conductor que la burguesía pretende hacer *invisible*: son millones de manos integradas en sus bases materiales, **unidas hasta sus más pequeños detalles.**

No hay un solo producto en el que no se haya alcanzado un grado de socialización para la producción. Esto, por abajo, **es lo que entrama a la sociedad como nunca antes** y genera las bases materiales para resolver el tema de la unidad política que planteamos como central para esta etapa.

Esa unidad trasciende cada establecimiento, cada parque industrial, cada zona o región, provincia o país; de hecho las sociedades humanas están unidas por la producción mucho más que en épocas pasadas. La tendencia a la concentración económica genera esa unidad planetaria objetiva, pero lo cierto es que en el plano político **la clase obrera y los pueblos no hemos logrado aún ajustar esa base material a la unidad política.**

La burguesía monopólica en sus bases materiales, estructuralmente va en contra de la Historia, es reaccionaria, no le queda otra que ir en lo político e ideológico contra la tendencia a la mayor socialización de la producción, dividiendo a la clase obrera y al pueblo para ejercer su dominación.

El proletariado y el pueblo, por el contrario vamos a favor de la Historia, tendiendo a una mayor aspiración democrática por las condiciones en que se producen y se distribuyen los productos y que de hecho han generado hasta cierto punto, una trama de unidad objetiva real para la



unidad política e ideológica. Hoy, el desafío para los revolucionarios, es adecuar la superestructura política a lo que de hecho subyace ya en nuestra sociedad.

Esa unidad hay que materializarla en política y es allí en donde nos caben a los revolucionarios y a la vanguardia de la clase obrera, grandes responsabilidades.

UNIDAD ES PODER

Hoy, para los revolucionarios, que nuestras tácticas, las políticas cotidianas contemplen en primer plano los problemas de la unidad política, es un pensamiento que tenemos que hacerlo estratégico. Así, el tema de la unidad política en todos los planos **es un problema estratégico y un problema de principios.**

Durante las últimas décadas, los revolucionarios hemos afrontado diferentes situaciones en donde se ponían en juego nuestros principios: desde la fundación de una organización revolucionaria para la lucha por el poder frente a propuestas reformistas que pretendían sostener el sistema de dominación; o cuando hablar de partido del proletariado o de marxismo leninismo en el contexto de la desaparición de la Unión Soviética y la caída del muro de Berlín era cosa de *marcianos*; o cuando todo el oportunismo y el reformismo pretendió hacer “desaparecer” de un plumazo a la clase obrera como clase productora, entonando *grandes* discursos sentados en cómodos sillones que *vaya a saber quién los había producido...sino era la clase obrera...*

No sin dificultades para esas épocas, no perdimos la brújula y mantuvimos firme el timón de los principios revolucionarios. **Hoy, al igual que ayer** el problema de la unidad pasa a ser un problema político de **principios** y tenemos que hacernos cargo. Pero a diferencia de otras situaciones, las condiciones generadas en la actualidad, **nos ponen a la ofensiva** de la construcción unitaria para la revolución.

En el camino a recorrer no hay que *inventar nada*. Es sobre la base de las luchas que ha habido, que hay y que habrá; la unidad que planteamos no puede estar por fuera de la vida o por fuera de la experiencia de las masas, que es mucha y muy amplia, direccionándola hacia la conquista del poder.

Nada tiene que ver esto con idealizar *LA UNIDAD*, la misma no es algo *acabado* y *cerrado*. La concebimos desde abajo, al lado de la máquina, desde las pequeñas acciones entre los compañeros de trabajo, con los de la fábrica de al lado o en el barrio, **en todos los niveles**; ahí se van resolviendo prácticamente todas las cuestiones que aparecen a la hora de empezar. *La unidad no es algo único*, se dan diferentes expresiones en diferentes niveles, pero se construye desde un principio cotidiano que tenemos que llevar adelante.

Debemos trabajar en la unidad política sobre la base material que desarrollamos al principio y **sobre la base de la experiencia realizada por nuestro pueblo, en torno a la unidad**. Esto nunca ha desaparecido. La gran posibilidad histórica que se abre al proyecto revolucionario es porque hay todo un campo fértil en donde podemos trabajar, de lo pequeño a lo grande, de lo débil a lo fuerte, PERO HACERLO. Nunca como antes tuvimos las puertas tan abiertas, por lo que debemos **redoblar los esfuerzos en el plano de la acción política**.

El grado de la lucha de clases en cada momento histórico nos da posibilidades inmediatas. Pero debemos ser claros: la fuerza y el potencial emergente en nuestra clase y en nuestro pueblo no se pueden expresar con toda su energía, justa-

mente, por la falta de esa unidad política que hablamos. **Esto es un freno objetivo en el paso de una situación de auge a una situación de ofensiva de las masas.**

Se abren nuevos desafíos para una vanguardia, que debe tomar la iniciativa frente a esos nuevos desafíos. Estar un paso adelante de los problemas que ya nos están pisando los talones, es asumir una actitud política decidida para resolver este tema.

No hay posibilidad de avanzar en la lucha por la toma del poder si los revolucionarios no nos ponemos al frente de encarar la resolución del problema de la unidad política de las masas, como uno de nuestros ejes centrales.

El objetivo de la burguesía es producir a full, con un plan de alta productividad, y una millonada de plata en ganancias.

El objetivo de la clase obrera y el pueblo es **unirnos políticamente para plantarnos frente a ese avasallamiento, frente a esa superexplotación**.

Pegarle a la burguesía monopolista en dónde más le duele, instalándole con una actitud de ofensiva política la lucha contra los ejes que sostienen todo su andamiaje de explotación y ganancias, abrirá de par en par, el horizonte de la unidad.

¿Nos imaginamos la fuerza que tiene plantarse desde varias fábricas en una misma zona o región frente a todo esto? En eso es en lo que tenemos trabajar con decisión los revolucionarios.

Y que se deje de hacer propaganda el gobierno de los monopolios y todo su coro de alcahuetes con *los derechos humanos*. **Derechos humanos es que vivamos dignamente**, eso es lo que este sistema nos priva permanentemente y contra esa inhumanidad es que luchamos; por eso lo hacemos.

La unidad lleva a la masividad, única garantía de triunfo de cada lucha y de la revolución.

Si nos unimos, no tienen con qué darnos, **y cambiamos de cuajo toda esta indignidad, miseria humana y explotación en que vivimos.** ★

PARANA METAL RESUME LA LUCHA DE TODOS LOS TRABAJADORES

El gobierno de los monopolios a través de Cristóbal López - uno de sus recaudadores- declara hace más o menos un mes que la planta de Paraná Metal así como está "no es viable"; a partir de allí se desata una nueva etapa en este conflicto. Por asamblea y de forma mayoritaria, los trabajadores resuelven un plan de lucha que se inicia con una movilización masiva en Villa Constitución (que reunió a más de 12.000 personas), continuando con un corte de la autopista Rosario-Bs. As. Al sindicato, presionado por las bases, no le quedó otra que hacerse cargo, quedando expuesto delante de todo el mundo.

El conflicto de Paraná Metal resume en sí mismo, **el eje de la política de la burguesía monopolista y el de la lucha del proletariado y los trabajadores en general.**

Dicha empresa, cuyos negocios están sujetos al de la floreciente industria automotriz, es regentada por un amigo personal del matrimonio oligarca a cargo de la presidencia del gobierno nacional. Su nombre es Cristóbal López y aparece también como dueño de una importante cadena de casinos, entre los cuales se cuenta el de Rosario, de reciente inauguración. Algunos comentarios señalan a López como *prestano* de los Kirchner.

Este personaje, que es el que lleva la voz cantante de P.M., pretende que la empresa autopartista reanude su producción con 300 trabajadores. Es decir, pretende dejar afuera a 600. Pero, ojo, que esto no significa que la producción se recorte o que no existan mercados para los productos que allí se fabrican. Las pretensiones de esa empresa, parte de los grupos monopolistas que dirigen los destinos del Estado argentino, es que **300 trabajadores produzcan lo mismo que antes hacían 900.**

Precisamente éste es el eje de la contienda entre la oligarquía financiera dueña de los monopolios que rigen los destinos del Estado en nuestro país y la clase obrera y trabajadores en general de todas las actividades industriales, en el sentido amplio de su significado.

Aunque el conflicto de P.M. aparezca en la superficie como *una lucha de los obreros de esa fábrica por la defensa de sus puestos de trabajo*, en lo profundo, se trata de **la punta de lanza de una puja por la superexplotación a la que pretenden someternos los monopolios**, a la totalidad de los trabajadores del país.

La superexplotación de los trabajadores frente a las exigencias de una producción floreciente, tiene muchas expresiones. Entre ellas, pueden citarse como ejemplo lo que ocurre en P.M. como ser la reducción de personal para realizar una misma cantidad de producción, u otros múltiples ejemplos tales como la prolongación de la jornada laboral, la intensificación de los ritmos de producción, los turnos rotativos, los turnos nocturnos, el cuarto turno, etc.

Lo que pasa en Paraná Metal no es

más que una expresión de lo que ocurre en la totalidad de las fábricas, empresas y centros de trabajo de todo el país.

Por eso la participación activa de los obreros de Acindar, Tenaris, la múltiple cantidad de talleres metalúrgicos de Villa Constitución, y los trabajadores de las distintas ramas y pueblo en general, no es meramente solidaria sino que es motivo de una sola lucha, pues de alguna u otra forma cada trabajador está sufriendo en su propio cuero una de las variantes de la fórmula que los monopolios pretenden aplicar a lo largo y ancho de todo el país: **el máximo de producción con el mínimo de personal percibiendo sueldos diminutos.**

En todas las fábricas y centros de trabajo en general hace falta personal. El crecimiento de la producción y la demanda de servicios generan una demanda creciente de mano de obra que los monopolios “resuelven” con la superexplotación del mismo plantel de trabajadores.

Podemos mencionar como ejemplos de esta puja, lo ocurrido con los petroleros en Neuquén, en donde recortaron personal al tiempo que las petroleras incrementan la producción en todas las fases de esa industria; los médicos de la ciudad de Rosario están de paro reclamando el aumento de la planta de personal ya que la existente no da abasto a las necesidades de la población, obligándolos a realizar guardias interminables con el consiguiente peligro propio y de los pacientes; y así podríamos nombrar cientos y miles de casos en los que la fórmula se repite: **mínimo personal, máxima producción, diminutos salarios.**

No obstante, la importancia que tiene lo que sucede en P.M. no está dada solamente por las razones expuestas en donde se resume el punto central del enfrentamiento entre las dos clases fundamentales de nuestro país, o porque están en movimiento un número importante de trabajadores, sino además, porque **las decisiones de la lucha fueron tomadas en asambleas masivas** y por-



que la clase obrera de Villa Constitución repite lo que históricamente la puso en la cresta de la lucha de clases en la década de los años '70, **su carácter dirigente y aglutinador de la totalidad de la población.**

Clase capaz de lograr con su lucha **la unidad de todo un pueblo** con igual interés común, unidad que sólo aparece claramente cuando la clase históricamente llamada a ser la vanguardia del proceso histórico, se pone efectivamente al frente, resumiendo las aspiraciones de todos los sectores oprimidos.

Por asamblea, los trabajadores de P.M. decidieron cortar la autopista Rosario-Buenos Aires por tiempo indeterminado hasta que aparezca una salida al conflicto.

LA FUERZA DE LA LUCHA

A partir del jueves 2 del corriente mes, se lleva a cabo el corte de la autopista Rosario – Buenos Aires, que realizan los obreros de Paraná Metal en demanda de la continuidad de todos los trabajadores de planta en sus puestos de trabajo sin rebaja de salarios y el cobro de jornales atrasados, indemnizaciones para los despedidos con anterioridad y pago de los “retiros” forzados que se produjeron durante más de año y medio de lucha.



Bajo las inclemencias del tiempo más de 1.000 compañeros se apostaron en el corte desde las 09:00 de la mañana. Poco después del mediodía, parte de esos compañeros se dirigieron a la ruta 21 (ex ruta 9) y cortaron la misma.

Con ello, impidieron el tránsito a las fábricas de **Paraná Metal, Acindar y Tenaris**. También bloquearon el camino a Punta Alvear (**Cargill**) situada en Alvear, y a otros puntos importantes que hacen a la actividad productiva.

El camino conocido como El Chapuy, que es el que conecta ambas rutas, la autopista y la ruta 21, se transformó en un sendero de hormigas en donde los vehículos transportaban café, agua caliente, yerba y alimentos para los obreros. Cada poblador manifestaba su compromiso con el corte. Los camioneros y vehículos que pasaban por la ruta cortada tocaban bocina en señal de solidaridad.

Firmes en su determinación, los obreros, con el total apoyo de la población, mantuvieron la medida, que a la hora 19:00 se suspendió hasta la realización de una asamblea que se llevaría a cabo la mañana siguiente.

No obstante, quedaron las carpas a la vera de la ruta, lo cual hizo que gendarmería nacional mantuviera el desvío del tránsito, dando continuidad al bloqueo de la autopista.

El ministro Tomada, se comunicó urgente y llamó a la Comisión Directiva del gremio a una reunión para el lunes pasado. **Durante año y medio ni pintó. Ahora llama por teléfono.**

¿Qué es lo cambió? **La movilización, la lucha, la decisión de la clase obrera y la unidad de ésta con todo su pueblo, son los factores que hacen que este gerente de los monopolios se vea obligado a conversar lo que se negó a hacer en todo este tiempo.**

Quizás, un ejemplo de esto sea el titular de un medio nacional que decía por estos días sin ponerse colorado: *“Tomada y los sindicalistas de Paraná Metal negocian bajo amenaza”*.

No aclaren que oscurece, podrían decir los trabajadores, cuya posición es firme. La medida se extenderá y las formas que la lucha tome se irá decidiendo en asambleas. Al cierre de esta edición de *El Combatiente* se llevaban a cabo reuniones y asambleas en donde se decidían los pasos a seguir.

Pudo escucharse: *“Si después de la reunión con Tomada no hay una respuesta favorable a nuestros reclamos, vamos a seguir con el corte de la autopista y a eso le vamos a agregar el bloqueo a la refinería a San Lorenzo y al casino City Center Rosario”*.

Mientras tanto, los pobladores de Villa Constitución y de las localidades cercanas, así como los obreros de todo el país, estamos pendientes y vemos en esta lucha la punta de lanza de un bloqueo a la política que intentan profundizar y extender los monopolios y su gobierno kirchnerista: **mayor explotación y sueldos achatados.**

Del papel que juegue la vanguardia revolucionaria en el rumbo que el conflicto tome, como parte de la lucha de clases nacional de la clase obrera y el pueblo contra la política de la oligarquía financiera, y en el impulso y la construcción de la unidad efectiva entre la clase y los sectores populares, dependerá la calidad de las futuras luchas que se avecinan en nuestro país. ★

LOS ESTUDIANTES DAN CLASE

Los últimos días venimos escuchando decir que *el Estado no hace nada en educación*, que no les interesa si los techos se caen, las paredes están electrificadas, si no hay gas o si llueve dentro de las aulas. También nos cansamos de escuchar que el gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, en vez de gastar el presupuesto en educación prefiere hacer algún gran negociado que le dejará un rédito mayor.

Vimos por todos los medios de comunicación grandes debates sobre la crisis de la educación y de los edificios escolares; denuncias de periodistas sobre la *barbaridad* de la toma de las escuelas y la *pérdida* de tantos días de clase; juramentos en vano de sindicalistas diciendo que si es necesario se darán clases en febrero (como si no supieran que es un imposible porque contradice el propio contrato de trabajo de los docentes que es el Estatuto Docente).

Pero lo que no hemos ni visto ni escuchado es que se pongan los verdaderos puntos sobre las íes en cuestión de educación.

El Estado es el órgano de dominación de una clase por sobre otra, y por este motivo **nunca está ausente**. El Estado se materializa a través de sus instituciones y las políticas que se lleven adelante; su presencia queda marcada por las políticas públicas que éste ejecuta a través de los diferentes gobiernos que en cada caso les toque actuar. Su supuesta ausencia es **la presencia de una decisión política, de una política concreta**. Y en el caso de la política educativa en general, es bien palpable.

La educación, qué se enseña, para qué se enseña, a quién se enseña y cómo se enseña cambió tantas veces como lo requirió las necesidades de la burguesía.

La escuela reproduce los saberes y conocimientos necesarios para constituir la mano de obra que la burguesía precisa en cada momento histórico determinado. Citemos algunos ejemplos.

Cuando la oligarquía terrateniente y su política agroexportadora y rentista impuso su dominio, allá por fines del siglo XIX, necesitó gran cantidad de mano de obra que sólo iba a cubrir con enormes masas de inmigrantes europeos.

La función de la escuela era la de inculcar los *valores nacionales* generando un sentido de pertenencia nacional, disolver los lazos de las colectividades y construir una nación, “civilizar” y alfabetizar, es decir, **crear un mercado de trabajo acorde y una sociedad de consumo** (*sólo quien sabe leer y escribir puede consumir, decía Sarmiento*).

Ya a mediados del Siglo XX la extensión del mercado de trabajo y la necesidad de la incorporación al mismo de vastas cantidades de obreros especializados y con un alto nivel de instrucción, le dará a la escuela otra función.

La educación se amplía, se extiende a todos los sectores populares, surgen las escuelas técnicas, y la calidad educativa alcanza uno de los niveles más altos de América Latina y del mundo.

Las escuelas son formadoras y trasmisoras de los saberes y conocimientos con los que debe contar esta nueva fuerza laboral



industrial. Y los edificios escolares son la materialización de esas políticas públicas.

Hoy, también el Estado al servicio de los monopolios, **forma el tipo de trabajador que necesita la oligarquía financiera.**

“Que cada vez se enseña menos, que los chicos no aprenden nada, que la educación está en crisis, que los edificios se caen”, etc.: es el proyecto educativo de los monopolios. No es negligencia, no es desidia. Es una cuestión política.

No es casual que las escuelas que mayores problemas de todo tipo arrastran son aquellas que tienen orientaciones educativas que no les interesan a los monopolios: maestro mayor de obras, bachilleres, magisterios, escuelas artísticas, etc. No importa en el barrio en que estén instaladas o al sector social al que se dirijan, sino qué contenidos se enseñan.

La lucha de los estudiantes secundarios de las últimas semanas pone al desnudo todo esto y va mucho más allá que la simple toma de escuelas.

Apunta directamente contra la política educativa de los monopolios. El derecho a la educación en condiciones dignas, el derecho a aprender, a enseñar, a crecer, hace a la propia dignidad humana.

Una vez más se acusa y persigue a las víctimas.

Los medios de comunicación masivos de la burguesía nunca pusieron en discusión los planes de estudio paupérrimos, o si se tuvieron menos días de clase porque no había gas, o porque las paredes estaban electrificadas; alumnos que salen del secundario sin saber leer y escribir, o realizar operaciones elementales de matemáticas, o comprender consignas básicas, o interpretar textos, o inclusive, sobre las desastrosas condiciones edilicias de las escuelas.

Estos medios **defienden y sustentan las políticas de los monopolios en educación ya decididas y votadas.** Lo que pasa hoy es que la lucha de los estudiantes los desenmascaró y los dejó como el avestruz, a todos, a los gobiernos, a los medios, a los gremios y a toda la representación institucional.

Por eso, hay que seguir embarrándoles la cancha.

Cuantas más luchas haya, cuantos más conflictos se generen, más les embarramos la cancha y menos pueden, los monopolios, Estado, Gobiernos y sindicalistas, generar las políticas que los benefician, y que nos perjudican a todos nosotros como pueblo. ★

LA INFLACIÓN SE TRAGA NUESTRO SALARIO

No existe ninguna duda que los aumentos logrados con sacrificios y luchas desde el comienzo de este año desaparecieron morfados por la suba de los precios.

Podríamos decir que con lo que antes llenábamos un changuito, hoy apenas nos alcanza para una canasta, que estamos cansados de trabajar el doble para que nos rinda la mitad, que ponemos en riesgo nuestra vida trabajando 12 horas o más para lograr apenas llegar a fin de mes, con condiciones laborales cada vez peores y sin ninguna garantía que este espiral tenga un freno a corto plazo, salvo que el parate lo hagamos los trabajadores. Entonces, a barajar y dar de vuelta

El gobierno trata de desviar nuestra atención y entretenernos con sus peleas mediáticas con Clarín, Fibertel y Papel Prensa, para evitar decir lo que ya todos sabemos: en septiembre se comienza a recibir la cuota de la mayoría de los aumentos acordados y ya tenemos que iniciar una nueva ronda de luchas porque la inflación se tragó hasta el último centavo.

Lo que se palpa todos los días y que de eso se habla muy poco en las noticias, es sobre el constante y permanente aumento de los precios, aunque no es necesario que lo digan por TV ya que cada trabajador debemos realizar malabares, o reventarnos trabajando el doble, para llegar hasta fin de mes.

Si de lo que se trataba era de recuperar las pérdidas del poder adquisitivo por efecto de la inflación que hubo desde comienzos de año hasta agosto, ya en el primer semestre la canasta básica de alimentos tuvo un aumento del orden del 21%. Si estas subas salariales *intentaban* hacer retrotraer la situación del poder adquisitivo a 6 ó 7 meses atrás..., por supuesto que se quedaron recortas.

Lo cierto es que la economía popular se encuentra todos los días con uno o varios aumentos distintos; sea los productos de almacén, los de verdulería, los de perfumería, etc. Sobre eso no necesitamos que nadie nos la cuente, pues la vivimos cotidianamente y, a la hora de sacar las cuentas mensuales.

EL MIEDO NO ES TONTO

Los economistas del sistema cuando declaran sobre el fenómeno inflacionario, empiezan por lo clásico: la emisión monetaria, el gasto público, más o menos inversión. Pero por allí a alguno se le escapa y declara: “*Los pronósticos inflacionarios se deben a los riesgos que se reabre una nueva ronda de paritarias hacia fin de año*”.

Por ejemplo, los vaticinios de los analistas económicos marcan que en agosto la inflación llegaría a un 2%, superando a la de julio. Asimismo, Adelco sólo destaca cinco productos entre los que más aumentaron: el azúcar (48,38%), mermelada (13,83%), zanahoria (8,53%), yerba mate (6,60%) y aceite mezcla (5,07%).

Los que hacemos las compras todos los días sabemos que los lácteos, el pollo, la carne y las verduras y frutas también continuaron aumentando. Por eso, frente a toda esta ola de aumentos permanentes, a los argentinos no nos queda otra que –para seguir sobreviviendo– bajar la calidad de los alimentos que consumimos.

Hasta Moyano se permite opinar al respecto: “*Hay una inflación bastante controlada, y facilita la movilidad social... (??) Hay economistas que fracasaron y encima dicen que las cosas van mal, cuando ellos antes dieron recetas que llevaron al país a la ruina*”.

Magistral e inesperada muestra de sinceridad. Por un lado, que se esperan reclamos salariales; por el otro que para “cubrirse” de esos reclamos y lo que se conquiste, aumentan los precios.

Los trabajadores sabemos que lo que conseguimos ya se lo ha comido o está por terminar de comérselo la carestía de la vida. Y es cierto que nos preparamos para una nueva ola de reclamos, salariales y tantos más. Sabiendo esto, lo que nos espera por delante ya no es cómo hacer para conseguir aumentos, sino cómo **salimos cada vez más organizados y más unidos** para que, a la par de las conquistas laborales, vayamos cimentando las conquistas políticas.

LO QUE FALTA ES LA UNIDAD DE LA CLASE OBRERA

Estamos cansados de a cada rato reclamar lo que nos pertenece, mientras que los burgueses se llenan los bolsillos con nuestro sacrificio, parece el cuento de nunca acabar. Para darle un corte definitivo, no sólo de los reclamos sino de tomar nosotros lo que nos pertenece, necesitamos urgentemente **la unidad de la clase obrera entre sí y de esta con el conjunto del pueblo**, orientando las demandas salariales y por mejoras laborales hacia un eje político de unidad.

Desde allí es necesario relacionar entre sí a todos los trabajadores, desde lo más simple a lo más complejo, como

son todos los sectores de la misma empresa, los trabajadores de otras empresas, del parque industrial, nuestros vecinos del barrio, la escuela, la salita o el hospital, con sus propios reclamos, mancomunados para afrontar la etapa que se viene con objetivos políticos claros y herramientas de lucha que nos permitan el logro de los mismos.

Cuanto antes impulsemos estas tareas, mayor será el avance y los triunfos que consigamos en la próxima oleada de luchas que se avecina, sentando las bases firmes de unidad sobre un proyecto político que nos represente, para poder enfrentar y disputar el poder de la burguesía. ★



www.prtarg.com.ar



MARIO ROBERTO
SANTUCHO

El Combatiente

**Partido Revolucionario
de los Trabajadores**
Por la Revolución Socialista

Órgano de la Dirección del
Partido Revolucionario
de los Trabajadores.
Fundado el 6 de marzo de 1968.
Año 42°. Editorial El Combatiente.
elcombatienteprt@yahoo.com.ar
Aparece el 2º y el 4º viernes
de cada mes.



VAMOS POR LAS 8 HORAS

La última dictadura militar eliminó violentamente la jornada de ocho horas que los trabajadores habíamos conquistado con luchas y sacrificios. Durante el gobierno de Menem se avanzó en el proceso de reglamentación y legalización de la quita de las conquistas laborales. El gobierno de De la Rúa, con la Banelco en la mano, aprobó las leyes de "flexibilización laboral". Así, la burguesía monopolista pretendió eternizar la alargada jornada de trabajo y todas las variantes de superexplotación. Ningún gobierno, incluido el actual de los Kirchner, ni la CGT, movieron un dedo para eliminar las leyes de flexibilización laboral.

Hoy, la jornada de trabajo es de 10 horas o más.

Ahora, los trabajadores **debemos luchar, para que, ganando el mismo sueldo diario que completamos con horas extras, la jornada laboral se reduzca a ocho horas.**

El camino hacia nuestra liberación de toda explotación está jalonado por múltiples batallas. Tenemos experiencia en hacerlos retroceder por cada conquista que logramos en esa ruta.

Con presión, descontento manifiesto, amenazas de huelga y paros activos, hemos logrado romperles el techo del 20% de aumentos que los monopolios pretendían imponer para las paritarias de 2010.

Ahora vamos por más. Las ocho horas son necesarias y para conquistarlas debemos unir en un solo reclamo la fuerza aún dispersa de todos los trabajadores. A la unidad en el eje de acción, debemos agregarle la unidad en organización. Una organización que ya se ha empezado a construir diariamente desde cada fábrica, en el parque industrial, en la región, en el país.

Las ocho horas no son una lucha gremial. Las ocho horas son el grito digno, la aspiración masiva de todos los trabajadores del país.

Con unidad en la lucha debemos lanzarnos a conquistarlas. ★

(En nuestra página web: prtarg.com.ar, podés descargar el PDF con el texto completo del folleto **POR LA JORNADA DE 8 HORAS**, para su impresión y difusión)



www.prtarg.com.ar